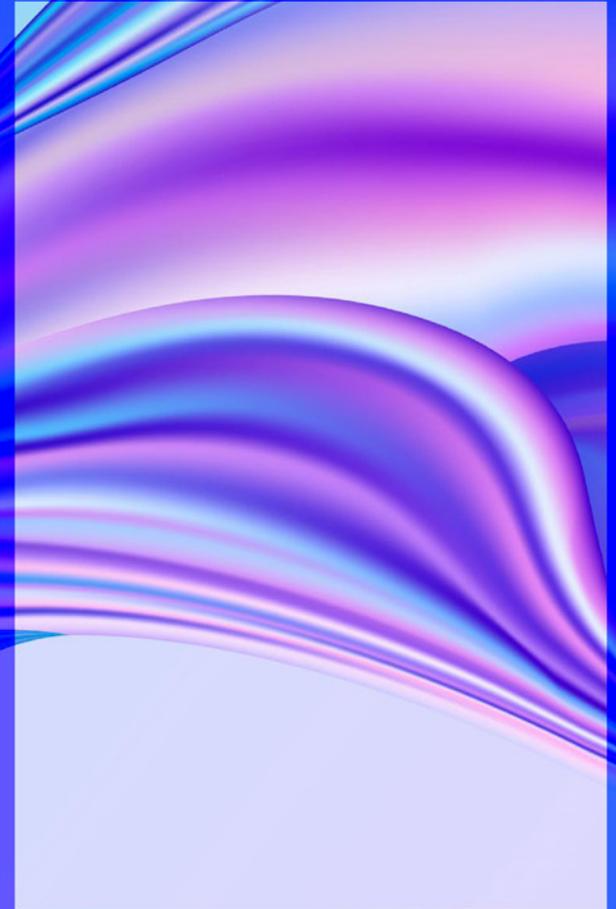




El desafío de las nuevas tecnologías aplicadas en la auditoría



Ante el surgimiento de nuevas tecnologías, se comienza a innovar sobre cómo podemos simplificar las cosas para el ser humano. Hay muchas tecnologías emergentes cuyas aplicaciones aún no están del todo claras ni desarrolladas, ni se saben cómo evolucionarán en el futuro, tales como blockchain, computación cuántica, realidad virtual, entre otras. Pero sin lugar a duda, la que irrumpió de forma concreta durante 2023 y se espera su impacto sea trascendental es la inteligencia artificial (IA).

¿Cómo puede la IA facilitarnos o hacer más sencillas las tareas que realizamos las personas?

Obviamente no hay una respuesta verdadera absoluta a esa pregunta, pero sí podemos comenzar a describir cómo está cambiando la forma de hacer las cosas en la actualidad, así como su posible crecimiento en un futuro cercano considerando su potencialidad.

Primero, deberíamos entender que la IA es un conjunto de programas computarizados que imitan tener capacidades similares a la de las personas, como aprender, razonar, planear, ser creativo, entre otras.

En este contexto, la IA generativa existe desde ya hace varias décadas y sus usos y aplicaciones fueron mutando a lo largo del tiempo. A modo de ejemplo, en la última década se popularizó el reconocimiento de voz o de imagen al momento de ingresar con una clave a cualquier sitio web o aplicación. Pero lo que definitivamente fue un punto de inflexión, por irrumpir de forma masiva en noviembre de 2022, fue Chat GPT, que básicamente democratizó el uso del chatbot de procesamiento de lenguaje natural a cualquier persona con algún dispositivo con acceso a internet. A partir de esto, se comenzó a pensar ¿cómo esta tecnología puede afectar la forma en que se hacen las cosas? Queda claro que las tareas repetitivas, rutinarias y sencillas en muchos casos ya se habían eficientizado mediante la aplicación de diferentes tecnologías de automatización o robotización de procesos. Sin embargo, ahora aparece la posibilidad concreta de combinar algunas de estas tecnologías para hacer más fácil y sencilla ya no sólo tareas rutinarias, sino actividades mucho más complejas que realiza el ser humano. Y más aún, reemplazar al ser humano en el desarrollo de ciertas actividades para que sea la IA la que directamente se encargue.

Sobre este punto es importante hacer foco, porque decir que la IA no va a reemplazar a las personas en ciertas tareas que hoy desarrollamos, sería afirmar algo que probablemente no sea cierto. Podemos ir al pasado para ver cómo en las distintas revoluciones industriales varias tareas humanas se eliminaron por “las máquinas”. Pero sin lugar a duda, aparecieron otras nuevas capacidades y tareas ejecutadas por las personas.

Es decir, podemos pensar que si desaparece alguna profesión es porque se crean otras con nuevos conocimientos. Y principalmente que tal vez no desaparezcan, pero definitivamente van a mutar en cómo se desarrollan, se estudian y se aplican.

Yendo a ejemplos concretos sobre los tipos de habilidades que las diferentes IA pueden hacer, podemos mencionar:

- **Aprendizaje:** donde se utilizan modelos para enseñar a los algoritmos cómo responder sin ser explícitamente programados.
- **Tomar decisiones:** se automatiza el proceso de toma de decisión en función de determinadas características. Utilizado para definir precios en muchos casos, dependiendo de oferta y demanda, por ejemplo, en aplicaciones de movilidad terrestre o aérea.

- **Entendimiento de lenguaje natural:** se aplica técnicas computacionales para analizar el lenguaje natural utilizado por las personas. Utilizado comúnmente para cualquier chatbot o sistema de reconocimiento de voz.
- **Reconocimiento visual:** permite interpretar y entender estímulos al igual que la capacidad de visión de las personas. Utilizado generalmente para reconocimiento de imágenes.

Si estas capacidades ahora las puede desarrollar un sistema computacional, claramente muchas de las tareas que realizamos las personas pasarán a ser reemplazadas por la IA.

Y acá es donde surgen las nuevas profesiones o conocimientos que hay que tener. Por un lado, conocer en sí mismo que es lo que hacen y cómo funcionan (al menos a nivel general) estas tecnologías. Pero, asimismo, ya de por sí existen nuevas oportunidades de trabajo relacionadas con, por mencionar algunos ejemplos, entrenamiento manual de alguna IA, testeado de fallas en el output de las IA, o bien actividades que se enfoquen en mitigar los riesgos asociados al uso.

Por empezar, dentro del **proceso de planeación**, los procedimientos a ejecutar pueden ayudarse de estas tecnologías para poder focalizar y ser más preciso en la evaluación de riesgos. Esto como consecuencia de aplicar tecnologías de análisis de grandes volúmenes de datos, compararlos con tendencias del mercado e industrias aplicables a esa auditoría y empleando IA a la hora de identificar potenciales áreas de riesgo en función de ése análisis, ya sea por automatizar toma de decisiones o bien por aprendizaje automático, como por identificación de situaciones anómalas para esas características.

En lo que hace al proceso de obtención de evidencia de auditoría para satisfacerse sobre los objetivos de esta, el uso de la IA puede afectar utilizando mejor los recursos para, por ejemplo, la visualización y análisis automático de documentación de respaldo, tales como documentos físicos que sirvan de comprobante de transacciones (que hoy se hacen en forma manual); pero al mismo enfocarse con mayor profundidad en tener mayor alcance y precisión sobre las áreas de riesgo, tanto las existentes

como las nuevas que surgen, lo que se traduce en auditoría de mayor calidad y con mayor precisión.

A efectos de la etapa de conclusión, la IA puede ser una guía muy útil para saber si determinadas transacciones se contabilizaron y trataron de acuerdo con una norma determinada, lo que permite tanto ahorrar esfuerzos como incrementar capacidad de análisis de los profesionales auditores.

La combinación de todas estas tecnologías emergentes parece confluir en que la auditoría sea, cada vez más, un proceso continuo y en línea, de modo que probablemente no sólo continúe cambiando la forma en que se ejecuta un trabajo a través de los distintos procedimientos en cada etapa del proceso, sino también el timing en que se lleva a cabo, cambiando de forma radical la planificación y la distribución de la carga de trabajo

¿Cuáles son los desafíos de la profesión y de la auditoría en este contexto?

Existen diferentes tipos de desafíos que podemos clasificar dentro de grandes grupos como: éticos, de aprendizaje, y de procesamiento.

Yendo a ejemplos concretos sobre los tipos de habilidades que las diferentes IA pueden hacer, podemos mencionar:

En cuanto al aprendizaje, representa un desafío complejo y constante, aprender, entender y conocer el funcionamiento y capacidad que tiene la IA, dado que, de no hacerlo, implicaría que no sepamos aprovechar su funcionalidad, así como llevar a cabo una auditoría con estas herramientas. Probablemente si no conocemos como funcionan, las apliquemos en forma equivocada. Y para poder aprender estas herramientas se necesitan capacitación en varios aspectos no

¿Cómo afecta esta tecnología particularmente a la auditoría externa?

Desde el punto de vista de lo que implica una auditoría externa, que es un proceso que se basa en planificar la mejor estrategia para auditar información financiera, ejecutar procedimientos basados en riesgos para obtener evidencia que otorgue una seguridad razonable sobre la información financiera dentro un marco especificado, la IA está afectando cada una de las etapas de distintas formas.

sólo generales, si no en algunos casos aspectos más técnicos, y desde niveles educativos iniciales. Pero más importante aún es aprender las nuevas capacidades, mucho más analíticas que ejecutoras, para poder efficientizar el uso de estas tecnologías de forma efectiva y eficiente.

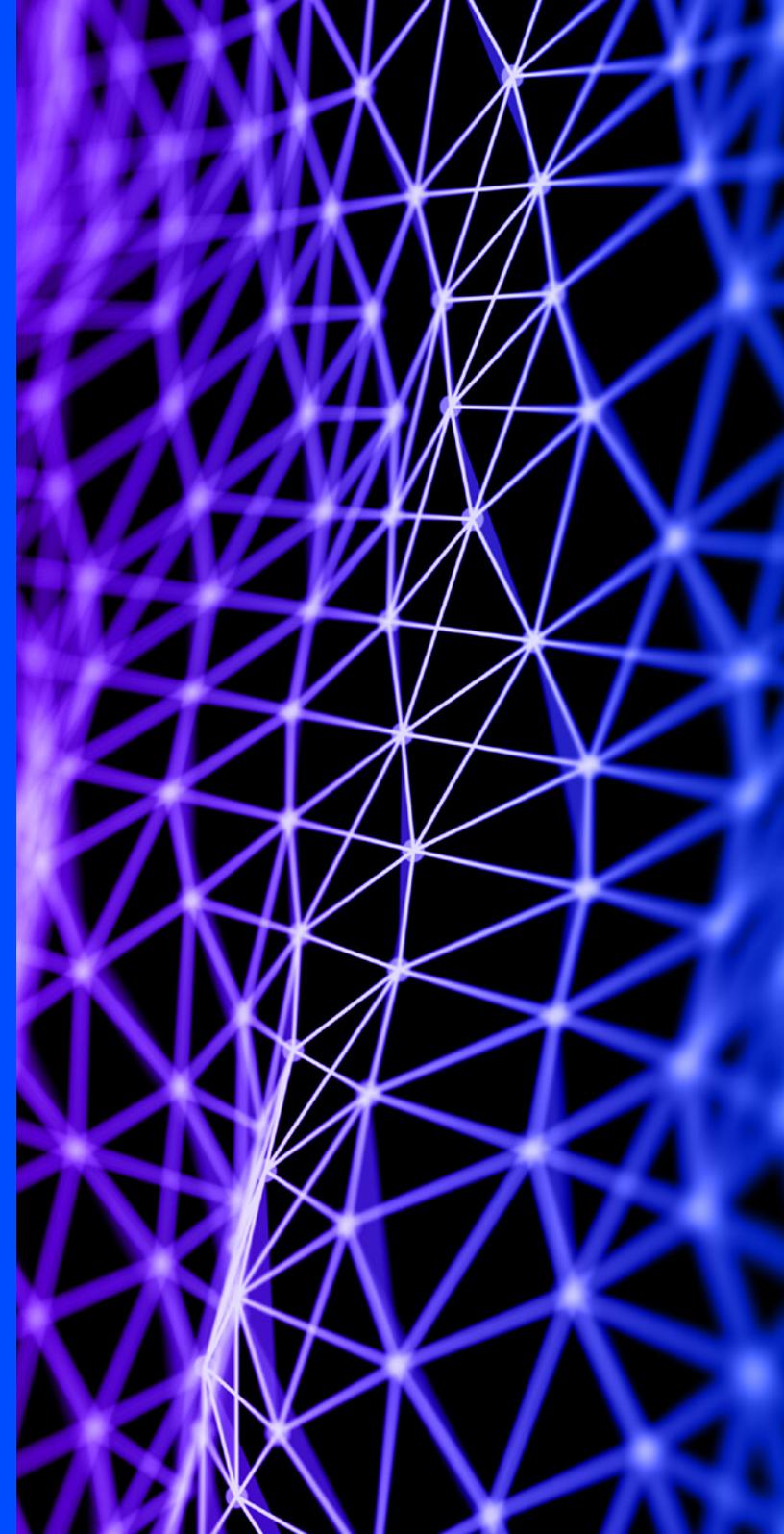
Por último, respecto de los desafíos relacionados al procesamiento, existen nuevos riesgos desde el punto de vista de auditoría de que la información y output de la IA sean incorrectos. Esto es aplicable tanto a la tecnología utilizada para ejecutar una auditoría, como a la tecnología que se utiliza para desarrollar los negocios que deben ser auditados. A su vez, esto puede tener errores, ya sea porque el input es incorrecto, o porque el aprendizaje autónomo se hizo sobre una base incorrecta, o bien, porque existen imponderables que la propia tecnología no lo va a resolver porque está fuera de la estadística. A modo de ejemplo, utilizamos regularmente aplicaciones con geolocalización que nos predicen el tiempo que tardaremos en llegar a un punto determinado. Sin embargo, a pesar de toda la experiencia, y que estadísticamente la IA

no puede predecir un tiempo determinado, no puede predecir situaciones imponderables que afecten ese output, como por ejemplo problemas de tránsito por cortes de calle o situaciones climáticas que generen demoras.

Esto implica que los líderes de las distintas organizaciones deben preguntarse en profundidad cómo esta tecnología va a afectar tanto los distintos negocios de las diferentes industrias, así como las costumbres de las personas como consecuencia de su evolución. Lo que queda en evidencia luego de analizar la historia, es que estas tecnologías no reemplazan el trabajo humano, si no que pueden modificarlo sustancialmente y de hecho hacer que aparezcan nuevas y más avanzadas oportunidades laborales.

Algunas de las respuestas a estas preguntas como las consecuencias del avance y aplicación de la tecnología en las tareas humanas, recién están comenzando a aparecer. Pero probablemente se precise de más tiempo de desarrollo y análisis, para que en un mediano plazo tengamos evidencias concretas del alcance real y su evolución.

Evidentemente, la IA generativa plantea cuestiones complejas sobre la confianza y la ética de los sistemas computacionales. Pero definitivamente genera soluciones en muchas áreas que pueden impactar de manera favorable para mejorar la calidad de vida de las personas, así como aumentar la productividad humana significativamente.



Contactos



Augusto Damiani
Socio de Auditoría

+541148915639

augustodamiani@kpmg.com.ar

kpmg.com.ar



La información contenida en este documento es de carácter general y no pretende abordar las circunstancias de ningún individuo o entidad en particular. Aunque nos esforzamos por proporcionar información precisa y oportuna, no podemos garantizar que dicha información sea exacta a partir de la fecha en que se reciba o que seguirá siéndolo en el futuro. Nadie debe actuar sobre dicha información sin el asesoramiento profesional adecuado después de un examen exhaustivo de la situación particular.

© 2023 KPMG, una sociedad argentina y firma miembro de la red de firmas miembro independientes de KPMG afiliadas a KPMG International Limited, una entidad privada inglesa limitada por garantía que no presta servicios a clientes. Derechos reservados.